

alarma

Nueva serie
FOMENTO OBRERO REVOLUCIONARIO
Nucleo M

Enero - Abril
1976

Boletin N° 31

A L A P I C O T A L O S
F U L L E R O S !

Trabajadores:

En nombre del Gobierno, Fraga Iribarne dice y repite que él y los suyos van a hacer de España una democracia. Dos años para realizarla, asegura con el ojo agachado del fullero en patrañas avezadas. Ellos, herederos de Franco, colaboradores en su terrorismo policiaco, siguen considerando el país como botín de guerra y a nosotros como prisioneros a quienes imponer los límites en que pueden moverse, hablar, reivindicar y organizarse. Con qué derecho hablan así? El de 40 años de represión terrorista, no otro. Neguémose y ejerzamos nuestro derecho a organizarnos como nos conveniga y a derrocar el sistema actual. No hay otra democracia posible.

En nombre del Gobierno, Fraga Iribarne promete conceder, dentro de las normas que ellos tengan a bien dictar, la creación de partidos políticos, salvo los que se proponen utilizar la violencia. Un millón de muertos durante la guerra civil, asesinatos por decenas de miles después; 40 años de Estado de Guerra contra el pueblo en general; he dado a Fraga el ministerio de la policía... y mucho tupé. Respondamosles sin ambages que todo Derecho, incluso el mejor, se revuelve contra los trabajadores mientras tenga por base la venta al capital de nuestra capacidad de trabajo y de los productos de la misma, que nuestro derecho es pues suprimirla, y que ello es irrealizable sin suprimir la violencia permanente de los cuerpos armados venales, hoy protección principal de Fraga, su rey y sus sistema. El proletariado no puede renunciar a suprimirlos sin verse pisoteado día a día y sin aceptar la prostitución mental inseparable de lo actual.

En nombre del Gobierno, Fraga Iribarne decide que las huelgas políticas continuaran prohibidas. Fuego sobre los trabajadores que piensen y tengan la osadía de luchar por lo que miensan! Eso mejor que nada resume el paso del generalísimo a su liberalismo ejecutar testamentario, Juan Carlos primero (y último). En cambio, serán permitidas las huelgas llamadas "conflictos laborales", en realidad impuestas hace 15 años por la clase obrera. La razón estriba en que tal clase de huelgas se resuelven por lo general aventajando al capital, gracias a un aumento de la productividad bastante superior a la paga adicional que los obreros...

... puedan obtener. Todos los Camache de España han empezado ya a facilitar esa estafa. Denunciemosla, camaradas y luchemos, en ese terreno, por aumentos de paga con productividad y tiempo de trabajo reducidos! Atacaremos así la acumulación ampliada del capital y demostraremos a nuestra clase entera que la lucha económica puesta en sus verdaderos términos es, también, una lucha política, es decir contra el mecanismo fundamental del sistema de explotación y su poder estatal. No tardaremos así en ponernos en condiciones de acometer la intervención política suprema, por la toma del poder.

El mismo Fraga que habla, ministrea y vuelve a hablar, excluye de la legalización (por ahora) al Partido mal llamado comunista. Es que en Washington lo tomaron tal vez a mal. Dolares para el gobierno de Su opaca Majestad, razones estratégicas para los donantes, aconsejan ese lenguaje. Pero el gobierno español miente. El Partido en cuestión es de hecho ((no solo ahora--- tan tolerado y semilegal como lo son el Partido "socialista" y los cristiano-democratas. Los dos últimos son pro Pacto militar del Atlántico, el primero pro Pacto militar de Warsovia. De ahí las precauciones retóricas de Fraga Iribarne. Pero, cuando se trata de reducir las huelgas a horas, de ponerles fin sin perjudicar al capital, de venderse las, como la reciente del Metro de Madrid, de atacar verbal y físicamente, en las fábricas, a los obreros más combativos y de preparar una central sindical apta para asegurar el crecimiento capitalista mediante el "libre juego de la negociación", entonces es el real Gobierno el que colabora con el tal Partido. Por eso el señor Fraga, primer policía y todo, hace la vista gorda cuando la dirección del mismo da en Madrid una conferencia de prensa que publica la prensa mundial. Por eso una comisión oficial de las Cortes fué a entrevistarse con Carrillo en Estrasburgo.

Por su parte, el coadjutor de Pasionaria, poniéndose a tono, declara que su partido abandona la idea de dictadura del proletariado y el internacionalismo. Sus colegas franceses e italianos han hecho otro tanto, en supremo y colectivo esfuerzo para colarse a los ministerios. Hay que refrescarle también la memoria. Cuando Carrillo se entregó al Partido "comunista", vísperas de la guerra civil, hacia bastantes años que su modelo ruso ejercía la dictadura sobre el proletariado, misma que impuso el Partido español en la Zona Roja, a partir de mayo de 1937. Lo que Carrillo y sus concusionarios siguieron llamando dictadura del proletariado o democracia socialista, es el despotismo desenfrenado de su partido, trocado de comunista en stalinista, de revolucionario en contrarrevolucionario, en cuanto propietario oligarquico del capital a través del Estado. Puesto ese significado en relación con el de la otra "renuncia", al internacionalismo, todo se aclara. En efecto, para Moscú y sus partidos internacionalismo significó, desde mediados del decenio 20, no acción revolucionaria común, por encima de las fronteras, de todos los proletariados nacionales, sino subordinación incondicional a los intereses estratégicos y económicos del novísimo imperialismo ruso. Esa dependencia de otro país y otro Bloque militar es lo único serio que les reprocha el capitalismo occidental. Lo que Carrillo y los suyos prometen en realidad, es respetar la libertad de los antiguos partidos capitalistas y dejar de guiarse por los intereses del imperialismo ruso. La ofrenda es también para Washington. El poder, o siquiera algunos ministerios, valen bien esas y otras promesas secretas.

En resumen, los responsables de terrorismo franquista y los responsables del terrorismo stalinista en nuestra Zona Roja, en Rusia, en Polonia, en Hungría y en tantos otros países, parecen convertidos a la democracia como por revelación divina. Así es, en efecto, pero la revelación es terrenal y muy humana; es la lucha tan persistente de los explotados españoles desde hace 15...

...años y su evidente latencia revolucionaria. Ella obliga todos los fulleros a hacer muecas democráticas y a concertarse contra el proletariado.

Esten unidos o anden a la grña, agamosles frente como lo que son: un solo enemigo de clase en dos monopolios mundiales en competencia por el producto de la explotación que los trabajadores padecemos.

Nuestra democracia empieza en las asambleas soberanas en los lugares de trabajo, con exclusión de cualquier sindicato y se realizara socialmente expropiando al capital, poniendo la totalidad de la actual plusvalía a disposición de los trabajadores, no del Estado, disolviendo los cuerpos coercitivos, ejercito comprendido, y tomando el poder político.

Trabajadores, la revolución comunista vuelve a estar en perspectiva no lejana! Pero si no queremos fracasar otra vez, es imperativo luchar contra los falses comunistas (partidos de Carrillo de Lister, pro-chinos y asociados) con tanta energía y claridad como luchando contra las criaturas de Frando.

Organicemos nuestra organización revolucionaria!

Aprestémonos a terminar con nuestra explotación!

TEXTOS DE FOMENTO OBRERO REVOLUCIONARIO.

llamamiento y exhorto a la nueva generacion2 francos.
Pro Segundo manifiesto comunista (español y frances 10 " "
Les syndicats contre la revolution 8 " "
Jalones de derrota: Promesa de victoria..... 32 "
Parti-Etat, stalinisme, revolution 13,50
(Mas franqueo : entre 2 y 3 francos, segun peso.)

Pedidos y pago : Mademoiselle Nicole ESPAGNOL

125 rue Caulaincourt.

75 018 - P A R I S (Francia)

I N F O R M E D E L A S L U C H A S .

... " Bajo el tema de la amnistia se ha galvanizado una demostracion de rechazo a la dictadura del capital. La ambigüedad del tema (según se utilice) no invalida lo apremiante de su consecucion : libertad inmediata de todos los compañeros detenidos.

24 000 personas en Valencia a finales de enero. De 50 a 80 000 el uno de febrero en Barcelona. Otros 50 000 el 8 de febrero en Barcelona... Parece increíble en España estas cifras de manifestantes. La explicacion, la hemos de buscar en las luchas en las fabricas.

En diciembre hubo un tanteo del terreno, paros parciales en mineria, metal, banca, construccion... Cuajo la lucha en banca que duraria hasta el 23/24 de enero (superando por primera vez las barrera de las fiestas de Navidad), con especial combatividad en Madrid y Barcelona. (6000 trabajadores en mani el 14/1 en Barcelona.)

Pero, en medio de esta lucha, el dia de Reyes propino la primera sorpresa del año, huelga total en el Metro y suburbanos de Madrid. El gobierno estreno tactica europeista : se dio publicidad a la huelga, reportajes en TV y radio, las autoridades se ofrecieron de mediadores, no se efectuaron detenciones, en la informacion se remarcaba el prejuicio que se causaba a todos los ciudadanos... (desprestigio en forma "democratica" de los obreros). Desconcierto entre los trabajadores, insinuacion de posible militarizacion por un lado y promesa de negociacion por otro. Se vuelve al trabajo. esto es Europa !

Fue un leve espejismo que el capital queria perpetuar. Los obreros, en el mismo Madrid y Getafe darian la primera muestra de lo que es el movimiento obrero actual. Dos semanas mas tarde, a traves de la lucha de la construccion y el metal, 300 000 obreros estaban en huelga en Madrid-Getafe (Cambio 16, 26 1/76), los afrentamientos con la policia se aceleran, el sindicato vertical se difumina y en un intento desesperado de recuperar las riendas llama a un dia de huelga general en apoyo de las peticiones de los obreros (notese que sacrilegios se ven obligados a hacer estos señores - los que afirman haber acabado con la lucha de clases !). Logicamente no les sirvio de nada. La construccion volvio, mas tarde, al trabajo llevandose unos sustanciales aumentos salariales, a pesar del decreto de congelacion, y lo que es mas importante, una experiencia de lucha (que se generalizaria escalonadamente a todo el ramo en el resto del pais) en la que aparecen claras formas de accion directa y direccion a traves de las asambleas (esto en especial en Getafe.)

Despues de esto, una nueva huelga de servicios, Correos esta vez, recibio un tratamiento "especial" por el gobierno : militarizacion inmediata, detencion y paso a jurisdiccion militar (que se inhibiria mas tarde) de ocho trabajadores. El horno no está para bollos !

Mientras tanto en Valladolid se vivia una huelga general que apoyandose en Fasa Renault y en la construccion, daria el mes mas conflictivo que se recuerda en la ciudad. Cierre de comercios, enfrentamientos constantes, aparicion de barricadas mantenimiento de la huelga a pesar de la falta de comida y dinero...

En Valencia, la construcción y el metal estaban en paro. Según una revista las huelgas afectaron en la provincia valenciana durante el mes de enero a unos 150 000 obreros.

En Barcelona la FECSA salta, 6000 trabajadores, el puerto 1800, y la telefonica. Mientras tanto, la lucha de los obreros de Laforsa de Cornellá continúa (dos meses de paro). El reformismo convoca huelga general en el Baix Llobregat, el 18 de enero, en solidaridad con estos compañeros. La respuesta es unánime 80 000 trabajadores van a la huelga durante trece días. Pero la intención de los promotores solo será demostrar su capacidad de control. La experiencia del Baix (junto a la Sabadell, más tarde es ejemplo ofrecido en bandeja a la burguesía, de la manipulación de los obreros. Cuando estos empezaban a unir sus reivindicaciones salariales propias a la solidaridad con Laforsa; cuando la "paz social" empezaba a resquebrajarse con los primeros enfrentamientos con las fuerzas policíacas (un intento de marcha de 24000 obreros sobre la Gobernación Civil de Barcelona), la Intersindical (5 obreros reformistas) después de tratar con una representación patronal y el gobernador civil, de que no habrían despedidos ni sanciones, ordena la vuelta al trabajo, lo cual consigue sin demasiadas dificultades. Los obreros de Laforsa seguían en la calle, y sanciones y despidos eran ocultados por los reformistas. La cosa no podía ir más lejos, pensarían. Un zona tan bien controlada como el Baix debe cuidarse con guante de seda.

Pasan los días 1 y 8 de febrero con las manifestaciones pro-amnistía, que prohíbe la gobernación. 80 y 50 mil personas, se desbordan los controles policíacos y los servicios de orden (europeos lo somos casi!) de los reformistas. Aparecen en Barcelona, los primeros tanteos violentos.

Unas semanas después, se tolerara una manifestación pro-amnistía en Badalona. Un cortejo de 9 a 10 mil personas es encuadrado perfectamente y a su cabeza el cristiano-egolatra de Xirriacs junto a los reformistas conocidos de la ciudad. Esta experiencia se sacara a relucir continuamente.

Mientras tanto en Sevilla, Asturias, Vitoria, Vigo, El Ferrol, Bilbao, San Sebastián, Baracaldo Murcia, Burgos ... una cadena de huelgas es la respuesta obrera a las medidas económicas del capital. No me extiendo porque, de verdad es inagotable la información. (Como diría más tarde Ribera Rovira, empresario catalán, en el primer mes de este año se han perdido más horas de huelga que en todo el año pasado junto).

Me centraré en varias experiencias representativas de opciones distintas. La huelga de la construcción en Barcelona, la huelga general de Sabadell, la de la minería asturiana y la huelga de Vitoria.

El 17 de febrero se lanzó la huelga de la construcción en Barcelona. Desde un principio se la quiso dirigir a través de una Gestora de 23 miembros (reformistas) y aplicar los clásicos de paro pacífico, concentraciones ordenadas frente a sindicato vertical, dirigismo... Pero un factor diferente apareció aquí, en cada tajo y obra se celebraron asambleas con elecciones de representantes revocables. Las asambleas de zonas servían para aglutinar la huelga y la asamblea de representantes para coordinar la marcha de la misma. (para evitar mangoneo se exigía a cada representante una justificación de la asamblea respectiva que lo autorizaba y para qué.)

Una dualidad de poder dentro de la construcción apareció claramente. Desbordados, los reformistas no tuvieron más remedio que permitir trece días de paro, en una huelga que deseaban liquidar en un par de jornadas.;

... La construcción se radicalizó en los últimos días de febrero, cuando las manifestaciones (entre 15 y 20.000) respondieron y repelieron las cargas policiales, apareciendo formas de enfrentamiento violento desconocidas hasta entonces (de forma general, asumida por todos los manifestantes). El jueves 26 de febrero, viernes, sábado y domingo, las Ramblas recobraron con honor su vieja tradición de lucha obrera radical; barricadas, enfrentamientos violentos, ataques policíacos y contrataques obreros, que durarían cada día hasta pasadas las diez de la noche. Un muerto heridos en cantidad. Oficialmente sería "fallecimiento por accidente laboral" (el segundo en pocos días; un joven obrero había sido asesinado por la policía días antes en Elda).

En esta situación; fué impuesto la vuelta al trabajo por los reformistas y el capital. La prensa, durante tres días consecutivos, anunciaba que el día siguiente ya se trabajaría, que estaba ya decidido. Dato curioso(!), en el Baix Llobregat, feudo revisionista, el viernes 27 se decidió volver al trabajo al día siguiente (por la dirigentes, sin una consulta general) y además se hicieron declaraciones que trascendieron a la prensa, en el aspecto de apoyar como únicos representantes legítimos a la Gestora de LOS 23. Los obreros de la construcción volvieron al trabajo el martes 2 de marzo. No podían permitir que la división creada por los reformistas aislara a una parte de los trabajadores que hubieran sido blanco fácil para detenciones y despidos.

En Sabadell, el 23 de febrero se fue a la huelga general de forma espontánea. Después de unas semanas de manifestaciones por reivindicaciones salariales y sociales (en especial la dimisión del alcalde, un fascista notorio), la policía actuó durísimamente el 13 y 18, hiriendo muy gravemente a dos obreros (uno estuvo entre la vida y la muerte, otro ha perdido un ojo) y teniendo que ser hospitalizada una niña de 8 años, que participaba con más escuelas, parvularios..

Fue la respuesta espontánea a la violencia represiva lo que generalizó la huelga total, desde tiendas hasta el transporte, todo. La actuación gubernamental fue diferente. Permitió la actividad abierta de los reformistas que controlaron el movimiento a través de asambleas masificadas dirigidas por sus líderes, donde el único derecho que se tenía era callar y aplaudir. (se protegía a los megáfonos con piquetes de reformistas que exigían que se identificara lo que iba a hablarse).

Se constituyó una Gestora que no tuvo tiempo más que para ir corriendo a negociar con el alcalde y los patronos la vuelta a la normalidad a cambio de no despedidos y la libertad de los detenidos (sin hablar de justicia para los culpables). Los obreros no se fiaron de las palabras y exigieron que aparecieran los detenidos en las asambleas para verlos con sus propios ojos. Tres de ellos al no poder ser liberados por trámites burocráticos, se apresuraron(!?) a enviar una carta a la asamblea diciendo que creyeran en las promesas de su liberación y que volvieran al trabajo, acabando la carta con un; Viva a la clase obrera! etc...

Los obreros volvieron al trabajo. Más tarde se supo que dos jóvenes trabajadores estaban también detenidos, bajo la jurisdicción militar, por agresión a la fuerza pública, era demasiado tarde para reaccionar, la desmovilización era un hecho real.

En este contexto de control reformista, aparecieron en Sabadell piquetes y grupos de obreros que durante los días de huelga se enfrentaron y atacaron a la policía. Un dato común, en menor escala de lo que pasaba en la construcción en Barcelona. Pues bien, la UTT (Unión Provincial de Trabajadores y Técnicos, sindicato Vertical), la Gestora de Sabadell, la Gestora de la.....

...construcción de Barcelona, el Gobernador Civil, la representación de los empresarios, el comité del PSUC y la representación oficial de Comisiones Obreras, denunciaron, al unísono, públicamente a los piquetes como a provocadores, ultraderechistas, elementos ajenos a la clase, etc... En la página 6 del Diario de Barcelona del 7/3, se puede leer: "La UTT denuncia los piquetes.." ésta UTT denuncia a tales piquetes como contrarios a la clase obrera y pide a todos los trabajadores una rápida vuelta a la normalidad". "La comisión de los 21 (Gestora de la construcción, dos miembros dimitieron por su actuación)..." señala la actuación de la fuerza pública cargando y disolviendo a los trabajadores del ramo pacíficamente concentrados. También desaprobaban los actos incontrolados cometidos en tarde del viernes por grupos ajenos a los trabajadores... y que consideramos como provocación para desacreditar nuestra lucha ante la Opinión pública". Un poco más abajo: "Comisiones Obreras" condena la violencia. "Firmado por varios cargos sindicales y trabajadores, hasta un total de 25 personas, las CO, en comunicado público, ha expuesto su repulsa por la violencia. Ayer un representante de CO manifestó que la entidad (!) no se hacía responsable en absoluto de los actos de violencia registrado en Barcelona durante el fin de semana, tales como quema de autobuses, coches particulares o destrozos de cabinas. Tampoco de la utilización de elementos de servicio público para formar barricadas... Por mayoría, en reciente asamblea los delegados de la construcción (?) se decidió que los obreros nunca tomarían la iniciativa de atacar a la policía. También habló el portavoz de la existencia de provocadores entre los manifestantes y al margen de la marcha de éstas".

Diario de Barcelona 7/3. El PSUC condena las "acciones vandálicas". La destrucción de escaparates y cabinas telefónicas y otras acciones vandálicas que se produjeron la semana pasada en Barcelona con motivo de la huelga de la construcción, han sido obra-tal como han anunciado las Comisiones Obreras- de grupos fascistas o provocadores extraños al movimiento obrero". Y en la misma nota estos vampiros del mundo obrero enviaban "una salutación solidaria a los trabajadores y al pueblo de Vitoria", hablaban de lo bien que fueron los paros del Baix Llobregat y Sabadell, para acabar con la consigna de Libertad, Amnistía y Estatuto de Autonomía (el del año 1932!).

El día 3 sucedían los asesinatos de Vitoria, cuatro muertos y cientos de heridos. El día 5, "caía de una azotea" un obrero de 20 años en Tarragona, muerto.

Lo de Vitoria vale la pena explicarlo un poco. A final de año se prepara la negociación de convenios, se confecciona una Plataforma reivindicativa: 6000 pesetas de aumento lineal, 42 horas semanales, readmisión de despedidos... Se eligen representantes, a partir de enero, a través de asambleas en fábricas. Se intenta negociar a través de estos representantes. Negativa patronal; despidos y dierre de Forjas Alavesas (3 enero). Asambleas diarias de fábricas, asambleas en barrios. A final de enero 5.500 obreros en huelga o sancionados. Primeras manifestaciones pacíficas disueltas por la policía, los obreros gritaban entre otras cosas "Diálogo con los obreros" "Unidad".

El 9 de febrero abren algunas fábricas, la readmisión de despedidos se exige antes de la vuelta al trabajo. Se extiende la huelga a la enseñanza en escuelas. Se forman piquetes de extensión de huelga. El 16 de enero había tenido lugar la primera huelga general. El 20 el jefe superior de policía se ofreció de intermediario entre los obreros y los patronos. Aquellos rechazaron la negociación directa, a través de sus delegados de asamblea. El 23 de febrero segunda huelga general manifestaciones y detenidos...

... Las empresas admiten a los representantes de asambleas, pero niegan todas las reivindicaciones y la readmision de despedidos. En ciertos lugares estos mismos representantes de asambleas (de ellos pertenecian, algunos, a los grupos de izquierda, OIC, ORT, MC, Plataformas, OCAS, pues el PC-PSOE, no tiene ninguna realidad en la zona), intentan frenar la lucha. Las asambleas de fàbrica, revocan estos representantes y eligen a otros obreros. Algunas fàbrica admite conceder las peticiones obreros (Aranzabal). Huelga general para el 3 de marzo. Este dia se reunió como todos la Asamblea de Trabajadores en Lucha, en una iglesia. Los obreros siguieron totalmente la huelga y se iban concentrando hacia esa iglesia, San Francisco de Asis, en el barrio de Zaramaga. Hubo ciertos enfrentamientos por la mañana. Hacia las cinco de la tarde unos cinco mil obreros (tambien habian parados y las esposas de los obreros) estaban en el interior de la iglesia, y muchos miles más en las calles proximas. La policia rompio los cristales de las ventanas y arrojó bombas de humo y gases lacrimogenos, y empezó a ametrallar con fuego real. Todo el mundo se arrojó al suelo, y empezó un momento danteco debido el aire allí creado y el terror de los disparos. Vomitos, histeria, y desmayos, obligaron a salir en tromba en busca de aire que respiran. Se les recibio a tiros y allí fue donde cayeron los compañeros muertos y heridos. La reaccion no se hizo esperar, se atacó con rabia a la policia, se lo hizo replegar, barricadas en todas partes, enfrentamientos constantes. Llegaron refuerzos de policia y guardia civil, se temia que se declarase el estado de guerra. Todo esto es lo que se conoce ya más por la prensa. Las barricadas han sido protegidas durante varios dias por piquetes de obreros con palos y piedras.

Al entierro de los cuatro obreros acudieron 80.000 personas ("provocadores fascistas" que dirian los reformistas).

La lucha de Vitoria ha sido una sucesion de actos razonados por los propios trabajadores a través de asambleas en las fàbricas; en los barrios las mujeres y los parados celebraban varias veces a la semana sus asambleas. Todos los representantes de estas asambleas formaron un verdadero consejo de ciudad. En los momentos decisivos, ante la indecision o freno de algunos representantes, los obreros no dudaron en destituirlos por otros más representativos del movimiento. Nadie, repito NADIE puede privar la gran lucha de los obreros de Vitoria. Desde hace unos dias ha empezado el grotesco espectáculo de apropiacion de estas huelgas por tal o cual partido.

Ante la represion de Vitoria, se ha desatado una ola de solidaridad, en especial en el Pais Vasco y Navarra, donde la huelga ha agrupado a unos doscientos cincuenta mil obreros. Como era previsible, el reformismo no ha convocado ni animado ninguna "jornada de lucha", tan utilizadas por ellos, a nivel nacional, sino que ha frenado convocando a paros de 15 minutos, o 5 minutos de silencio...

La huelga de Asturias se prolonga desde mediados de diciembre. Han participado tambien en ella el resto de sectores, enseñanza, metalurgia, banca.. Otra cuestion a señalar es la ocultacion de esta huelga por la prensa legal asi como por la ilegal. Era algo que molestaba. Las formas que ha seguido son características de la zona, asambleas, delegados de asambleas, solidaridad.. Las empresas, nacionalizadas por el INI, presididas por el fascista Marques de Villaverde, han rechazado toda negociacion, intentando agotar por el hambre a los mineros, y además teniendo las espaldas cubiertas con el carbon que esperan recibir (y reciben ya) de EEUU, Chile y Polonia.

Los enfrentamientos con las fuerzas policiacias han revestido gran dureza, en todas partes aparecian barricadas que la policia desmantelaba y los obreros volvian a construir una y mil veces. Mineros con escopeta de caza en mano y cartucho de dinamita al cinto han tenido que ser frenados por sus propios compañeros para evitar que atacaran a los esquiroles y varias comisarias. No le hacian claudicacion, sino por el suicidio que comportaria estos actos, dado el clima de no informacion y aislamiento que está envuelta toda la huelga minera. Despues de más de dos meses de paro se ha querido realizar, patrocinado por el Gobernador civil, un referendum secreto sobre la buelta al trabajo. Se ha decido en asambleas no participar, pero tambien el reincorporarse al trabajo; y es comprensible, aislados, dos meses de hambre, represion, division por parte del reformismo (que ya habia propuesto lo del referendum hace algo asi como un mes) con un pais fascista (Chile), un pais democrata (EEUU) y un pais "socialista" (Polonia) haciendo de esquiroles, no podia hacerse más.

Unas características similares a todas las huelgas ha sido: luchas salariales, con la peculiaridad de exigir aumentos lineales (igualitarismo, frente a la division de clase en estamentos y categorías), rechazo de las cargas sociales (se exige que el IRPT y la Seguridad Social, sean a cargo de la empresa), aumento de los dias devvacaciones y disminucion de la jornada laboral, peticion de readmision de los despedidos en las luchas anteriores (solidaridad de clase); lucha generalizada de la totalidad de los trabajadores de las empresas y a través de asambleas -mediatizadas- o no- (unidad de clase en la práctica).

BREVE COMENTARIO AL INFORME ANTERIOR

La relacion de huelgas que antecede habla por si misma, y no balbuceando, sino con masima claridad. El proletariado español está en pié de combate. La extension, la profundidad, la forma misma de sus mejores luchas manifiestan sin lugar a dudas que pugna, más allá del régimen y de la democracia formal, contra el capitalismo y por su democracia, aquella que empieza a ser un hecho instituido mediante la revolucion comunista. A un proletariado en tal disposicion de ánimo todo le es posible y en breve tiempo hacedero; pero a condicion de localizar a sus enemigos de "la Oposicion" (los del poder no le engañan), y de desvenjarlos poniendo deliberadamente proa a la expropiacion general del capital y al desmantelamiento de su Estado.

Ese Estado está ya entrando en descomposicion. Si no se derrumba es gracias a la llamada Oposicion, que desde hace años y cada dia con mayor desfachatez es su más valioso auxiliar, por no decir su principal sostén. Las intervenciones de esa oposicion cerca del proletariado en huelga o en manifestacion, sus peticiones politicas y economicas, son meticulosamente calculadas para evitar el derrumbe del Estado capitalista y para poder consolidarle en una etapa siguiente. Incluso la peticion de amnistia, que casi todo el mundo se siente inclinado a respaldar, es en boca de la tal Oposicion una vil treta para hacer tragar ala clase obrera sus reaccionarios proyectos economicos y politicos. ¡Ay! de los revolucionarios que caigan en la trampa en lugar de denunciarla.

Es por ello un error, en el cual incurren, sin duda por inadvertencia, los camaradas que han redactado el Informe, tildar de reformistas o de colaboradores de clase a los componentes de esa Oposicion, ya de Su Majestad. No pueden ser reformistas ni por lo tanto colaboradores de clase, quienes representan directamente..

... al capital en su forma suprema, la estatal forma a que aboca el capitalismo burgés y de monopolios por su propio giro económico tanto como para protegerse de la revolución. Y el partido que con pleno designio lleva ese rumbo es el partido stalinista, principal aparato orgánico y primer "cerebro" de la Oposición de su Majestad. Si hoy se distancia de Moscú y promete conservar la bases americanas (Carrillo) espere mejor desbrozarse el camino! Las reformas de que el o los ministros actuales hablan, son adaptaciones del capital a sus propias exigencias, en manera alguna medidas evolutivas de marcha al socialismo, cual fue proyecto del verdadero reformismo entre los dos guerras.

No hay pues otra oposición verdadera al régimen y al capitalismo que la del proletariado con sus grupos más clarividentes. La responsabilidad de éstos es enorme. De su aptitud táctica y estratégica depende que se conjuguen y completen 19 de Julio de 1936 y 3 de Mayo de 1937. De lo contrario, el proletariado será apabullado por la contrarrevolución capitalista de Estado, y los mentados grupos liquidados y calumniados por añadidura.

SOLJENITZIN, EL PERFIDO

Los telespectadores españoles se vieron gratificados un día con la estampa parlanchina de Soljenitzin, aposta exhibida para contrarrestar el impetu anticapitalista que nuevamente está manifestando el proletariado español. Guardaos de la revolución --dice en resumen-- y escarmentad con lo que sucede en Rusia. Allí reina una dictadura policiaca tremenda, ningún derecho ni libertad existe, El propio derecho de viajar dentro del país y de residir conde a cada uno le dé la gana está suprimido.

Todo eso, y más si se quiere, es verdad. Pero Soljenitzin lo utiliza para mejor introducir su mentira. El mismo deja ver su calculada perfidia al afirmar sin lacha: "Los españoles viven en completa libertad". Que el régimen ruso sea aún peor que el español es algo que solo los revolucionarios podemos afirmar y explicar. La gran mentira a cuyo servicio se ha puesto Soljenitzin no favorece a la reacción solo en España, sino en el mundo entero. La virulencia represiva y totalitaria del régimen ruso es la expresión directa de la contrarrevolución stalinista. Calificándola de socialista o de marxista, Soljenitzin utiliza la misma mentira que los ditadores rusos y así les presta también servicio.

En España han dominado los valores cristianos y en Rusia los valores socialistas-- dijo también el escritor-vedette. Pero, quien extermino, en la zona roja española revolución y revolucionarios, sino los mismos que ~~son~~ los mismos que simultáneamente asesinaban en Rusia a los revolucionarios de 1917? Tan es así, que los "valores" de los representantes españoles de la contrarrevolución stalinista. Así sabe siempre utilizar Soljenitzin algunas verdades en servicio de su gran mentira.

Nunca, en ninguno de sus libros, habla Soljetnitzin de otro modo. Le dio fama, aupado precisamente por la "izquierda" pro-stalinista europea, Una jornada de Ivan Denisovich. Pero esa misma denuncia de los campos de concentración fue ya hecha a medias, como convenia a los proyectos del primer dictador de entonces, Krhutchef. Tal es el cristiano Soljenitzin.

CONSCIENCIA REVOLUCIONARIA

Y

CLASE PARA SI

Entre todos los grupos que a tuertas o a derechas se tienen por revolucionarios, ningun topico es tan sobado y resobado como este de la consciencia.

Los escritos que tratan de ella como tema teorico son raros e insatisfactorios, pero apenas puede leerse una publicacion proletarizante que no la invoque, siempre para remeitar el hecho revolucionario mismo al momento de su aparicion en el proletariado (en frances, toma, "prise de conscience", casi como la toma de un elixir). Creyendo elevar el tema, algunas de tales publicaciones echan mano de la substitucion dialectica de la clase trabajadora en si, por la clase para si. Llegan al mismo resultado, y por añadidura convierten en un solo factor la clase para si, y la consciencia revolucionaria, lo que denota un importante defecto de concepcion dialectica precisamente.

En este dominio no menos que en otros del pensamiento revolucionario, confusion y pobreza provienen directamente de 40 años de inactividad del proletariado internacional, la que a su vez ha consentido el crecimiento capitalista postbélico. Ahora bien, los grupos referidos, (Trotzkistas y bordiguistas, consejistas, santos anacoretas en mesianica reserva a la Revolucion Internacional, sin olvidar a los babiecas del espectacular "strip-tease situacionista) toman efectos por causas y la causa real del efecto la ignoran de todo en todo. Temiendo abandonar terreno materialista, se refugian en un materialismo peor que vulgar, ramplon. La inactividad del proletariado en cuanto clase revolucionaria es a su entender consecuencia obligada del crecimiento capitalista, confunden este ultimo con desarrollo del sistema, y por ende las derrotas del proletariado anteriores a la ultima guerra las achacan a inmadurez de las condiciones objetivas para la revolucion comunista, como si la esplendida actividad del proletariado entre las dos guerras hubiese sido atollondrada impaciencia suya y de los revolucionarios en su seno. En tal orden de lubricaciones, grupos hay que clausuran el periodo revolucionario anterior en 1919 con el rechazo de la revolucion en Alemania. Tanto vale decir que ha existido en momento alguno acometividad del proletariado fuera de Rusia y Alemania. De una manera u otra, todos se inventan pues una tranquilizadora base material para expli-arse el rechazo de la revolucion entre las dos guerras, y la ausencia del movimiento revolucionario internacional desde la ultima aca, casi 40 años.

Errando por tal modo en las premisas, se yerra de necesidad, y con agravantes, en las consecuencias. En efecto, las ideas tocantes a los vericuetos o las situaciones que hubieran de permitir a la mentada consciencia deslizarse en los cerebros proletarios, cuando no son evolucionistas son milagreras, las unas triviales, las otras chuscas. Se quedan siempre dentro de un mecanismo estrechisimo, pero se sobrentiende, guarecido tras la dialectica y con algun texto de Marx por escapulario. Vease de mas cerca.

Entre los milagreros hay dos categorias : los milagreros de la crisis de sobreproduccion, y los de la caida definitiva de la tasa de beneficios del capital. Segun los primeros, las condiciones objetivas de la revolucion no estan dadas mientras el capitalismo crezca, y la clase obrera mismo no piensa en ella mientras encuentre el llamado pleno empleo. En consecuencia, los secuaces de tal vision desdeñan dirigirse a la clase, viven en circulo de intimos, destilando su propia "pureza", al aguardo de su hora. Su hora será la crisis de sobreproduccion, el paro obrero en escala gigantesca, la quiebra de las mas solidas companias capitalistas y la baja salarial de los obreros que no hayan perdido el trabajo. Entonces el circulo de intimos saldrá a la plaza pública, cual consciencia en carne y hueso, y el

proletariado irredento la hara suya. No hago caricatura ; asi se representan la famosa "prise de conscience" los milagreros al gusto Revolution Internationale. Comparten la misma idea, sin otra variante que la actitud cotidiana hasta el momento de la crisis, las diversas capillas trotskistas. Peor la comparte tambien el stalinismo, en la medida en que una gran extension del paro obrero en Occidente le permitiria presentarse como salvador socialista reclamando la nacionalizacion generalizada.

Dandose visos cientificos, la otra variante milagrera asegura sin pestefear que la adquisicion de consciencia por el proletariado, por tanto la posibilidad revolucionaria misma, llegaran cuando la mengua tendencial de la tasa de beneficios del capital descienda al maximo. A fuer de materialistas (mecanicos) sus teóricos tenían que encontrar un motivo economico mayor que vede la continuidad del sistema capitalista. Es innegable que cuando llegue ese momento, si llega, no quedando un pijotero negocio que hacer, el capitalismo finiquitara. pero en tal caso finiquitara apagandose como llama que consume todo el oxigeno disponible. Lejos de se entonces liquidado revolucionariamente, por el paso a un tipo superior de sociedad, con él y en delantera de él, irian consumiendose las condiciones objetivas de la revolucion y el propio proletariado como clase revolucionaria. Eso basta para ver claro, sin necesidad de entrar en otros aspectos, que esta categoria de milagreros caen en desvario aun peor que los primeros, pues si su ideacion se realizase, lo que seria preocupacion imperativa general no es revolucion comunista, sino la simple sobrevivencia de los individuos, siquiera como esclavos o nuevo siervos de la gleba.

No existe en la actualidad tendencia alguna que conciba evolutivamente el paso del capitalismo al comunismo. Las organizaciones stalinistas y "socialistas", de cualquier bordo que sean, hablan, cierto, de ese paso pacifico y legal, pero lo hacen a sabiendas de que se trata para ellas, de llegar al capitalismo de Estado. En cuanto concepcion social, el reformismo se acabo hace sobrados años. Hablar pues de una socialdemocratizacion del movimiento obrero enturbia toda concepcion, impide tener nocion exacta del periodo historico que vivimos y aisla del buen trabajo revolucionario inmediato. Para colmo certifica como veraz la demagogia democratico-burguesa del stalinismo. En tal sentido asistimos, por el contrario, a una stalinizacion del que fué reformismo, y hasta de las propias instituciones del capitalismo occidental. Sin embargo, hay un neto relente evolucionista en determinadas nociones tocantes a la formacion de la consciencia revolucionaria del proletariado, y la constitucion de la clase para si. Aunque no pase de ahí, reblandece la accion combativa de sus adeptos ; y la accion es por si mismo consciencia y formadora de mayor consciencia.

Dos son tambien las corrientes principal^{es} de ese evolucionismo. Una de ellas cree poder suscitar la consciencia en la masa de asalariados paso a paso, gracias a peticiones de caracter inmediato, o sea de simple mejoras dentro del capitalismo. Eslabonandolas con radicalismo progresivo, la consciencia del proletariado pasaria pretende, de la mentalidad democratica sindicalista a la mentalidad revolucionaria, de la defensiva frente al sistema capitalista a la ofensiva contra él, de clase gobernada a clase gobernante. De ahí se deduce el trabajo fraccional en los sindicatos, el frente único con el stalinismo y el ex-reformismo, la utilizacion de los parlamentos, asi como las consignas ; gobierno de los dirigentes de esas organizaciones (falsamente llamado gobierno obrero) control obrero de la produccion, nacionalizacion de la industria, y otras por el estilo. Con todo, tambien ese evolucionismo que podemos llamar táctico sin gran severidad recurre a la crisis de sobreproduccion. Sin ella no entrevé revolucion posible, ni por ende aplicacion fructuosa de su tacticismo. En el mejor de los casos - y la mayoria de ellos son peores sigue las huellas de los bolcheviques en 1917, cual en su tiempo hizo el Programa de Transicion de la IV Internacional incipiente.

El evolucionismo en cuanto a la formación de la conciencia ha sido en realidad mas general que excepcional en la historia del movimiento revolucionario. De forma que, aquellos mismos que hablan de ella en tercera persona (la conciencia del proletariado), y de la suya en primera persona (la conciencia de cada grupo teorizante), han estado y continúan estando diversamente fallos al respecto. Es ese hoy un hecho mas extendido y grave que en otro tiempo, debido al tremendo barullo introducido en la teoría por la falaz publicidad de la contrarrevolución stalinista los mejores servicios en sus respectivos países, Lukačs y Gramsci, caen de lleno en el evolucionismo y no superan el economismo. Sin embargo, continúan influenciando a revolucionarios que prescindiendo de patrocinio mejorarían sin duda alguna sus concepciones.

Muy diferente y defendible por su posición como militantes es el caso de Pannekoek, Ruhle y la izquierda germano holandesa en general.

Pero sus concepciones sobre formación de la conciencia revolucionaria y sobre la realización de la sociedad comunista requerirían para realizarse un tiempo indefinido de progresiva acumulación. Suponen libertad y cultura crecientes de la clase obrera dentro del capitalismo, lo contrario de lo que ocurre.

La acumulación y centralización ampliadas del capital arrecian en proporción a sí mismas la sujeción material y cultural del proletariado. Por lo tanto, no hay lugar para un gradualismo cualquiera en la formación de conciencia. Tampoco puede aparecer bruscamente como conciencia revolucionaria neta en la clase entera, o siquiera en la mayoría de sus componentes. El disparate mayor, sin embargo comico infantilismo materialista, es hablar de una formación científica de la conciencia. A ella se reduciría toda la teoría revolucionaria, si tal posibilidad existiese, y sin fracaso alguno posible, la victoria estaría matemáticamente garantizada en el instante histórico X en que la ciencia alcanzase su objeto formador. Pero no se trataría entonces de una sociedad humana, sino de un agregado inorgánico, o a lo sumo de una termitera.

Nuestro comunismo es científico porque no saca de la manga los factores económicos, culturales e incluso psíquicos de su propia producción en el devenir humano. Los descubre en la sociedad presente y en las exigencias de cada persona, que permiten satisfacer lo anterior adquirido puesto a su servicio. Con otras palabras, lo descubre en el antagonismo de la organización industrial con el trabajo asalariado, que acentúa la esclavitud de este último, cuando aquella le consiente plena libertad haciendo saltar unos cerrojos capitalistas. Pero el antagonismo no encontrara jamás desenlace automático favorable al proletariado, o siquiera enevitable en el tiempo. 60 años rebasados hace que la posibilidad está presente y que el antagonismo fundamental se agrava. Durante tanto tiempo, la conciencia revolucionaria no ha seguido, ni mucho menos una progresión ascendente. Era menos intenso el antagonismo 40 o 60 años atrás, el momento en que la conciencia del proletariado como clase mundial y sus hechos, tuvieron clarida expresión. Desde entonces, el antagonismo que permite y requiere la revolución comunista se ha acentuado en grado sumo, mientras que la conciencia, y los hechos del proletariado han alcanzado su punto mas bajo desde 1848 aca. Y no solo la conciencia del proletariado; también y no sin fuerte repercusión sobre la primera: la conciencia general de los grupos revolucionarios es decir, de aquellos que pueden considerarse, mal que bien, como el sector mas alerta de la clase.

Esta pues demostrado que la conciencia de clase conoce altos y bajos. Así ha sido siempre, en verdad. Pero el bajon que hemos presenciado desde la revolución española hasta la fecha no tiene precedente por su duración ni por la gravedad de los daños causados. En Europa a occidental ^{del proletariado} ha sido presa orgánica e ideológica del capitalismo, a través de los representantes políticos y sindicales de la contrarrevolución rusa,

Retraso enorme pues desde entonces han cambiado profundamente la naturaleza de las grandes organizaciones antes obreras, la experiencia de la lucha de clases mundial y las posibilidades inmediatas de la revolucion comunista, mientras el capitalismo, por su parte se adentra en la forma estatal, sino inequivoco de su reaccionaria, decadente nocividad. De ahí que las tendencias en cuestion esten hoy a la derecha de su modelo bolchevique o trotskista, y aun mas a la derecha de cuanto exige la actividad revolucionaria. Contribuyen mucho mas a deformar que a formar la consciencia del proletariado.

Otro evolucionismo inconfeso lo inspira hoy la ya antigua frase de Otto Ruhle : "la revolucion no es asunto de partido alguno", aberrante deducción de la inapelable sentencia : "La emancipacion de los trabajadores sera obra de los trabajadores mismos". Se trata, va sobrentendido de la tendencia llamada consejista. Su simplismo teorico ha conocido en los ultimos años un rebrote en calidad de reaccion al abrumador peso de la contrarrevolucion stalinista rusa, a su decisiva participacion en el rechazo de la revolucion comunista entre las dos guerras, a la extension de su capitalismo estatal en Europa y en Asia. La contrarrevolucion aparece como obra de un partido : la revolucion por consecuencia es contemplada como necesariamente anti-partido. Y la consciencia revolucionaria aparece entonces como una lenta, progresiva adquisicion de la clase en el seno del capitalismo hasta de los propios consejos obreros una vez surgidos. Queriendo obviar esa dificultad, los consejistas llaman en su auxilio el economismo de la crisis de sobreproduccion, asociado a un falso espontaneismo. Acciones espontaneas de la clase obrera debatiendose contra los efectos catastroficos de la crisis, precipitarian la formacion de consciencia y con ella la revolucion. Asi encubren un yerro con otro yerro, porque lo unico verdaderamente espontaneo es la creado por el movimiento historico en cuanto condiciones sociales y en cuanto modalidades concretas de lucha. Ni la clase obrera, ni los revolucionarios tiene la posibilidad de elegir unas y otras. Se trata de acertar en su interpretacion y de conseguir utilizarlas. Las llamadas acciones espontaneas de la clase obrera parten, todas de una iniciativa, por desconocida que sea. De lo contrario no podrian producirse. Son pues acciones volitivas en un terreno muy propio por lo general ignorado. Sin él, imposible provocarlas. Negarse a crear un partido que se esfuerze en interpretar acertadamente la espontaneidad dada por el devenir, es reducir al minimo la volicion, el empuje revolucionario del proletariado cuando no desecarlo.

La emancipacion del proletariado como obra del proletariado mismo, presupone su constitucion en partido y es imposibilidad absoluta sin esta constitucion. Pero ella misma a su vez no puede ser unidad maciza si no necesariamente compuesta. De lo contrario no se trataria del proletariado constituido en partido, sino de un partido constituido en proletariado, o sea de una usurpacion. Lo compuesto de ese proletariado erigido en partido, ira, va ya bajo su condicion actual de clase explotada, desde la pasividad indiferente de cualquier accion, hasta la accion y el conocimiento revolucionarios maximos, asequibles, pasando por todas las gradaciones imaginables. La exaltacion originada por la victoria obrera reducirá poco a poco muerto de los pasivos, enardecerá por lo contrario a la abrumadora mayoria, y sobretodo suscitará capacidades y opiniones revolucionarias insospechadas, susceptibles de transformarse en otros tantos centros de agrupacion, guardando la unidad revolucionaria general. Sin entrar aqui en mas amplio analisis, esa será la mejor garantia de cumplimiento de la revolucion hasta el comunismo. Pero, no sin que recele al principio sobretodo, peligros mortales en la medida en que alguno fraccion de la clase pretendiere, con cualquier razon, desviar el resultado del trabajo social a aplicaciones que conservan o extiendan, en lugar de aplanar, las diferencias economicas del capitalismo. Una categoria de opresores se guareceria tras ella.

... al mismo tiempo que el de Europa Oriental se veía imponer la férrea dictadura de ésta misma. En los demás continentes, la perversion de las ideas ha llegado hasta atribuir a los movimientos nacionalista, un carácter radicalmente opuesto al que tienen, pues desde el peor de ellos hasta el menos malo, son una anacrónica y reaccionaria supervivencia del pasado. De una forma o de otra, el proletariado mundial ha sido metido en el cerco de las rivalidades interimperialistas. Esa larga ausencia de acometividad revolucionaria es lo que ha dado pie a determinados intérpretes para hablar, ora de una integración del proletariado al capitalismo,, ora de la prosperidad del capital como causa directa y suficiente de la pasividad del proletariado.

Es innegable que la consciencia del proletariado en cuanto clase revolucionaria es hoy mucho más baja que entre las dos guerras. Y no solo la de él; también la densidad teórica en que se expresa la consciencia revolucionaria de sus partidos y grupos delanteros, precisamente aquellos que siempre denunciaron en el sistema stalinista la contrarrevolución capitalista de Estado. Pobreza y barullo teóricos son el lote general, acentuando por repercusión la desorientación de la clase. Son ellos los que, casi sin excepción, afirman que la causa de la pasividad del proletariado reside en el "pleno empleo" del crecimiento capitalista durante la actual posguerra. Es ese un vicio economista ya atávico que les lleva, quiéranloque no, a situarse como sujeto de la historia de naturaleza diferente al proletariado. Según ellos, en efecto, la clase no puede adquirir consciencia revolucionaria sino forzada por una necesidad material directa, cuando el capital en crisis de sobreproducción lance a la miseria 30, 60, 100 millones o más de obreros. Grupo hay que llega a creer indispensable la tercera guerra mundial para que la revolución vea la luz. Por el contrario, todos ellos han adquirido su grado particular de consciencia revolucionaria --salvada aquí su validez real-- al margen de la necesidad material, por conocimiento intelectual, e incluso al margen de cualquier experiencia propia. La clase obrera y ellos aparecen por consecuencia como determinaciones y sujetos diferentes del devenir histórico.

Ese precisamente es su defecto principal, engendrador de otros y lo que, por encima de su importancia numérica y de su propio querer, hace de ellos sectas, cada una enquistada en su propia versión de la consciencia revolucionaria. Pretendiendo dar cuenta de todo un pasado, mal o muy parcialmente comprendido, andándose a sí mismos como esencia del presente y del futuro, esos poseedores de consciencia, tachan de ideología cuanto no sea su propia idea simplista, a menudo pedestre, de la actividad revolucionaria y de la constitución del proletariado en clase gobernante. Entre la Tierra Prometida de la "clase para sí, y el cenizo", "ideología", utilizado como vade retro satán, la miseria teórica de unos y otros toca un punto allende el cual les espera... la nada, la disolución o, igual da, la asimilación por cualquiera de las corrientes prevaricadoras del "izquierdismo". No se sustraeran a la nada sino comprendiendo el proceso histórico negativo por el que ha atravesado la lucha de clases.

Una referencia muy elemental se hace indispensable aquí. Entre lo que Marx llamaba ideología y lo que designan con la misma palabra los dichos grupos no existe ninguna relación. Las ideologías eran para Marx ocurrencias más bien que ideas, con ideas deducidas de la realidad social concreta en su continuo devenir, sino inventadas como doctrinas salvadoras para el proletariado y para la humanidad. Marx adoptaba el comportamiento del hombre de ciencias que estudia los materiales de su disciplina para poder enunciar ideas al respecto. Veía claro que las ideas revolucionarias no podían ser una pasión del cerebro, sino el cerebro de la pasión...

...Para los inventores de felicidad humana se trataba, al contrario, de mera pasión cerebral, de ideas o de ideología como sistema fijo, sin base en la realidad material de la sociedad. En dicho sentido, las ideologías han dejado de existir. Incluso hablar de una ideología burguesa o stalinista es errado, pues se trata de dos modalidades de la misma engañifa intencional y sobrado evidente, aunque sea todavía impuesta a grandes masas. En cambio, los utilizadores actuales del término, ideología, echan mano de él rehuendo especificar, previo estudio de las condiciones dadas, las tareas revolucionarias concretas de la clase. Se limitan a enarbolar una panacea (revolución social, o solo abolición del trabajo asalariado) y por lo tanto adoptan posiciones más o menos marginales, fuera de la realidad viviente y cotidianamente vivida. Porque la supresión del salariado no puede ser comprendida, ni practicada, sino desdoblándola en tantos aspectos parciales, como problemas encuentra el proletariado para organizar la sociedad comunista. De lo contrario, se participa, quierase que no, precisamente de lo que Marx llamaba ideologías.

A un nivel político mejor del proletariado entre las dos guerras, correspondía una calidad teórica de los revolucionarios superior a la actual. Y a su vez, nivel político y calidad teórica situábanse en un terreno de clase por lo general sano y optimista, todavía no hollado, o apenas, por la perversión vertida a raudales, desde la revolución española acá, por el stalinismo y sus aliados. Entre los tres factores se da una interrelación muy evidente, pero es imposible acordar a cualquiera de ellos la primacía en la aparición o reaparición de conciencia revolucionaria en la clase obrera. La importancia de la teoría es muy grande, es decisiva a la larga, como lo es también para la formación de organizaciones patas. No obstante, ni la mejor de ellas conseguía jamás introducir en la clase conciencia revolucionaria. En tal sentido, la escuela del proletariado no puede ser la reflexión teórica, ni la experiencia acumulada y bien interpretada, sino el resultado de sus propias realizaciones en plena lucha. La existencia precede a conciencia; el hecho revolucionario al conocimiento del mismo. Lo que la clase obrera en su conjunto o un sector de ella piense de cualquier lucha en juego, se queda muy por debajo de lo que su lucha misma realiza. El contenido latente sobrepasa de largo el contenido aparente. Solo cuando el primero se transforma en realidad, aparece la conciencia revolucionaria del hecho mismo, conciencia concreta, no teorizada por la clase, pero sí consersión de la teoría revolucionaria en realización. Así ha ocurrido invariablemente, desde la Commune de París hasta la revolución española. Es pues imposible trazar un plan, siquiera muy aproximativo, de desarrollo de la conciencia revolucionaria. Es el número de obreros conscientes dentro de la clase el que sí puede aumentar, y esa es incumbencia principalísima de la o las organizaciones revolucionarias. La conciencia de la clase entera, ira abriéndose camino solo en la medida en que los avatares de la lucha, que no dejarán de presentarse, la lleven a sobrepasar en los hechos las nociones que el capitalismo le inculca, y los límites que las organizaciones políticas y sindicales del mismo le imponen.

En semejantes tesituras, la conciencia revolucionaria expresada por minorías de la clase, desempeña un papel importantísimo, cuando no decisivo. No gracias a cualquier desarrollo progresivo de la conciencia en la clase, sino a su aptitud para favorecer esas situaciones, aperebirlas en cuanto se presentan y llevarlas al máximo posible de sus concreción revolucionaria. Ahora bien, dicha conciencia seguirá siendo una conciencia parcial, por lo tanto susceptible de ser adulterada hasta desbaratarla. Resulta infantil, por no decir esperanza idealista, creer que con el acto revolucionario supremo la clase para sí y su conciencia revolucionaria estarán plenamente realizadas. "La clase obrera para sí" es más bien una alegoría combativa que la representación...

... de una situation futura. La burguesia hizo su revolucion para si y para si organizo la sociedad entera. Imposible ser clase para si sin oprimir a otras clases. La revolucion es un acto de la clase trabajadora en completo, pero tampoco para si, pues por ser la clase revolucionaria y comunista exclusiva, negando las otras clases se niega a si misma. Debera paralizar a sus enemigos, pero ni necesita, ni puede explotarlos. No hay pues otro para si que el fugaz instante de la revolucion, a partir del cual la clase obrera emieza a disolverse en el todo social, a menos de recaer en la condicion de clase explotada, para el si de otros.

Por el contrario, la consciencia revolucionaria no hace más que entrar en su fase formativa con el ataque al capitalismo y la constitucion del proletariado en clase gobernante. La componen no solo el acto de la revolucion, sino tambien y sobretudo, el proceso subsiguiente de transformacion la sociedad en escala mundial, hasta la eliminacion de los vestigios mismos de las clases. El primero sera siempre, más que una volicion general de la clase, un hecho consumado en el fragor de la lucha, a partir del cual la consciencia revolucionaria ira afirmandose en profundidad, extension y calidad, al mismo paso que, en la practica, la sociedad comunista. La plenitud de la consciencia no puede dimanar sino de su propio encarnarse en la estructura de la civilizacion y en la mente de cada persona. Es el descubrimiento del hombre por el hombre mismo, al fin posible.

Eso en cuanto a la consciencia revolucionaria propiamente dicha, general, cuya existencia, suponiéndola posible en medio de la sociedad actual, haria de la transformacion comunista en todos los continentes un candoroso juego de niños. En cuanto a la otra, la limitada e indispensable para dar muerte al capitalismo, depende en suprema medida de los revolucionarios en general, y muy particularmente del afiance de los obreros revolucionarios en la mayoria de la clase. Sin ello, el acto más subversivo de ésta se resolvera en fin de cuentas en su contra, como se ha visto ya en tantas ocasiones, la última en Polonia. La teoria que inspire a los revolucionarios, obreros o no, se revelará, sin la menor duda posible, decisiva. Y esa teoria comprende pasado y futuro inmediato enlazados por nuestra accion presente.

Es pues la conscienciandóalos revolucionarios la que primeramente tiene que situarse a la altura de las posibilidades ofrecidas por la historia a la clase entera. La idea de la revolucion comunista, incluso precisada como abolicion del trabajo asalariado, no pasa de ser nocion ligera, aún suponiéndola adquirida por la mayoria de los trabajadores, esperanza absurda en el mundo actual. Porque la abolicion del salariato en cuanto objetivo directo una vez arrancado el poder al capital, no es un acto único, cual la abolicion de las leyes actuales o el desmantelamiento del armatoste estatal. Se descompone o subdivide en una serie de medidas de cuya puesta en practica resultara, como unidad, la dicha abolicion. Las principales de ellas, las cedi-sivas, se deducen de la situacion actual de la clase, sus posibilidades máximas comprendidas, apabullada por un capitalismo decadente, ya sin derecho a la existencia y por ello mismo de bestialidad acentuada. La consciencia de una organizacion revolucionaria cualquiera sea su cuantia numérica, no puede aparecer sino en la enumeracion de tales medidas, propuestas de lucha al proletariado. Se condenen a la vociferacion inucua, o peor, al charlatanismo politico, quienes se niegan a hacerlo. Sin entrar en detalles innecesarios aqui, véase, en Pro Segundo Manifiesto Comunista, el capitulo final: Las tareas de nuestra época, que por confusion, ignorancia u otra oscura razon algunos tildan de programa transitorio. Conviene precisar aqui algunas nociones elementales, pero totalmente olvidadas. El antiguo programa minimo del movimiento obrero proyectaba su realizacion dentro del capitalismo, en espera de acometer el programa máximo. El Programa de Transicion

...fundamento de la IV Internacional pretendia fundir en uno Programa Maximo y Programa Minimo. Con una salvedad important, sin embargo, que contemplaba expropiar el capital mediante de la nacionalizacion, yerro cuyo origen está en Marx y Engels. En fin, las tareas de nuestra época, son y no pueden ser otras que el programa maximo de la revolucion comunista, especificando sus principales medidas, y haciendo de la expropiacion del capital un acto colectivo de la clase trabajadora, no de Estado y organiz-
-mo alguno, cuya demostracion de existencia sera la absorcion de la actual plusvalia por el consumo individual y colectivo.

La importancia del programa es grandisima en lo inmd-
diato y aún mayor en lontananza. Está, sin embargo, muy lejos de bastar, particularmente en la situacion que vivimos. La Primera Internacional (Asociacion Internacional de Trabajadores) crecio vertiginosamente apenas fundada porque presentaba ideas limpidas, a un proletariado sin influencias malsanas, virgen. Todavia la Tercera Internacional encontraba un medio obrero poco poluido por el reformismo, el de la social-democracie entre las dos guerras, e enemigo de la revolucion mucho menos dañino que los de hoy. Pero en la hoja actual, los revolucionarios topamos con dificultades muchisimo mayores, dimanantes del saldo negativo de la lucha proletaria durante el periodo anterior. La clase obrera está, en lo organico apresada, en lo politico maleada, por partidos y sindicatos cuyo Norte intencional es la acumulacion ampliada, centralizada y dirigida del capital. Por sus intereses poderosamente constituidos en escala mundial y por su propia mentalidad, esos partidos y sindicatos son acicate del capitalismo de Estado donde todavia no dominan, y propietarios estatales del capital doquiera se han encaramado al poder. Por añadidura, prostituyen la noción misma de revolucion o de socialismo y nublan en todos los terrenos el entendimiento de los trabajadores. En suma, no inducen a la colaboracion de clase como la antigua social-democracia, sino a la entrega total de la clase obrera al capital nacionalizado. Pues bien, saber el por qué, el como y hasta el cuando se han producido tan importantisimos y amenazantes cambios relativamente a la situacion del movimiento obrero entre los dos guerras, sera más importante que el programa formal para que el proletariado se ponga en condiciones de liquidar el sistema capitalista. Solo un conocimiento critico del periodo que abarca desde 1914 hasta la fecha, de ses principales episodios en particular, capacitara a los nucleos de espiritu revolucionario para ser, en medio de la clase, fermento de subversion comunista. Ahi empieza, imperativamente, la consciencia revolucionaria.

La transmision de la misma a una parte por lo menos importante del proletariado jamás ocurrirá gradualmente, repitolo mediante consignas de radicalismo ascendente. Esa idea contiene un reformismo tactico que la experiencia mundial, y la española en particular, han contradicho mil veces. Cualquiera huelga por simple mejora de salario puede abocar a una situacion de lucha en la cual los huelguistas sobrepasen de largo ses propias reivindicaciones. Lo mismo puede ocurrir en una region, en un pais entero. Si al llegar ese momento continuan dominando en la clase los sindicatos y los partidos que los inspiran, todo volviera atras. Al contrario, si por lo menos una minoria de obreros sabe interpretar lo hecho en la practica y poner en evidencia el caracter capitalista de los dichos sindicatos y partidos, la consciencia de la clase habrá dado un salto, si no decisivo, por lo menos importante. La revolucion misma será, para la mayoría de la clase, un hecho por ella realizado antes que un proyecto debiliberado. No en barde es la clase revolucionaria por exelencia, a despecho de la opresion y el dirigismo intelectual en que vive bajo el capitalismo. Por ello tambien, los nucleos obreros revolucionarios, se revelaran decisivos en el porvenir inmediato. Han de tener, claro está, arraigo en lo lugares de trabajo, pero...

...sin un conocimiento claro de la experiencia anterior; y sin un programa que dé soluciones comunistas a todos y cada uno de la problemas de la desaparicion de las clases, ellos mismos, y con ellos la clase entera marraran el golpe que ha de terminar por siempre con la explotacion del hombre por el hombre.

G. Munis

Abril 1976

